

Imprimir

Los diálogos y negociaciones entre el gobierno Colombiano y el ELN, cursa por su tercera ronda, en ella se acercaran a 100 jornadas de trabajo y han tenido la oportunidad de exponer en detalle sus argumentos y propuestas en los temas que los ha ocupado.

Ambas partes han dicho de manera pública que desean que a la llegada del Papa Francisco, que visitará a Colombia desde la primera semana de septiembre, quieren recibirlo con buenas noticias, a un Papa Francisco que viene a fortalecer un mensaje de paz y reconciliación.

Desde mi perspectiva, vamos a tres actos de concertaciones que si salen bien, podremos afirmar que esta negociación tiene una ruta para transitar, hacia el reto de concertar un conjunto de transformaciones que constituyan el corazón del acuerdo y que puedan ser tramitadas con el nuevo gobierno que será elegido en la segunda ronda de junio, porque con seguridad habrá segunda ronda.

PRIMER ACTO: ACUERDO SOBRE DINAMICAS HUMANITARIAS.

Distensionar el conflicto y aliviar la situación humanitaria de comunidades que siguen sufriendo el conflicto armado y sus estragos, es un tema prioritario. El gobierno ha colocado el énfasis en un compromiso de suspensión del secuestro por parte del ELN y el ELN ha colocado su prioridad en la violencia contra líderes sociales al igual que judicializaciones que

considera agresiones, hay tres puntos en los que tienen mayores acercamientos:
desminados de manera conjunta, buscar alivios a comunidades que por la permanencia del
conflicto sufren confinamientos y la situación de los presos del ELN.

Sobre este conjunto de temas, que sufren comunidades y personas, hay mucho por hacer y
está en las manos de gobierno y ELN, buscar un camino de compromisos y acciones
concretas para asumir que es posible encontrar soluciones efectivas, lo cual igualmente
ayuda a un clima positivo para que las dos partes avancen.

Secuestro es posible de suspender por parte del ELN y hay mucho por hacer para proteger el
liderazgo social, que sigue sufriendo agresiones y criminalidad.

SEGUNDO ACTO: CONCERTAR UN PROCESO DE PARTICIPACION SOCIAL Y CIUDADANO.

La energía para que esta mesa vaya hacia adelante, una vez logre un ambiente
distensionado acordando el punto de dinámicas humanitarias, es abrir los canales de

participación, punto en el que el ELN, insistió y persistió, como punto nodal para adelantar este proceso, ha dicho de todas las formas, que no tiene interés en una negociación exclusivamente adelantada entre gobierno y ELN, muy por el contrario su interés es que una pluralidad social, institucional y ciudadana, se haga participe de este proceso, para debatir temas importantes, que los que se involucren identifiquen, debatan y construyan propuestas.

Sin un proceso de participación, esto no va a caminar, por eso se requiere que las partes concerten cuál va a ser el diseño de la participación, que tampoco es algo tan difícil de concertar, se trata de abrir espacios de dialogo y concertaciones entre actores diversos, plurales en sus intereses y lógicas, que puedan buscar nuevas políticas sobre temas que están en el interés de la sociedad y con seguridad que allí estará el tema minero energético, sin duda tema de interés nacional, del Gobierno y del ELN, para mencionar uno, que sin duda estará entre las prioridades de un conjunto de transformaciones por construir y pactar.

Participación plural dinámica y efectiva es posible de desarrollar, pero para ello Gobierno y ELN, deben iniciar las audiencias que ya han acordado y donde veremos un conjunto de sectores e instituciones presentando sus propuestas de participación y temas para tramitar, lo cual debe ser abordado entre septiembre y noviembre; tres meses bien trabajados, pueden dar un panorama de transformaciones para una posible concertación con el nuevo Gobierno, tema difícil, pero perfectamente posible de concretar.

TERCER ACTO: ACUERDO SOBRE CESE BILATERAL Y VERIFICABLE DE FUEGO Y
HOSTILIDADES.

Sin duda acordar un cese bilateral de fuego y hostilidades, le puede dar a esta mesa mucho aire y credibilidad, pero llegar allí no va a ser fácil, pero si gobierno y ELN, se aplican con voluntad e imaginación, es posible lograr este punto, que tanto costó en el proceso Gobierno-FARC.

Si Gobierno y ELN, definen el difícil tema de ubicación de las fuerzas del ELN, lo cual no implica esquemas de zonas muy acotadas y se puede explorar la fórmula de corredores de movilidad, perfectamente establecidas y donde sea posible una verificación, es posible saltar sobre la mayor dificultad. Como pactar un cese verificable.

Un punto tan delicado solo puede ser pactado con la participación de las Fuerzas Armadas Colombianas, cuando los veamos sentados, podremos ser optimistas en que se avanza, igualmente del lado del ELN, vendrán jefes experimentados para mirar en detalle el diseño viable.

Una posibilidad para que esto avance, es que el ELN opte por una iniciativa unilateral y anuncie antes de la venida del Papa Francisco, su compromiso en un cese unilateral, que podría ser por tres meses, en los cuales, las partes pueden trabajar para establecerlo de manera bilateral.

Un punto clave y que hay que tener muy presente, es que un cese bilateral de fuego debe ser verificado y lo mejor es que sea una instancia internacional, lo cual debe llevarnos a recordar que ya hay una misión de expertos, conformada por las Naciones Unidas, verificadores militares y civiles que ya están en Colombia y que terminan su misión en Septiembre, por lo cual el gobierno debe actuar con agilidad para que esta misión no se desmonte y pueda cumplir esta tarea.

Si estos tres actos se cumplen de manera positiva, podremos ser optimista sobre el rumbo de esta negociación.

LUIS EDUARDO CELIS: Asesor de la Redprodepaz.

Imagen: “Paz / Peace”, técnica mixta sobre plexiglás / *mixed media on plexiglas*, 49 x 70 cm., 2011